

blico sin presunción por su autor, tendrá éxito muy satisfactorio, mayor quizá del que el propio Rosales ha esperado; al revés de lo que ocurre con ciertos libros, que se lanzan al público rodeados de todo el aparato con que se preparan los grandes triunfos y hallan sólo frialdad é indiferencia de parte de los lectores.

ANTONIO GOMEZ RESTREPO

Bogotá, Mayo de 1908.

EL DIVISOR 7

En el número 33 de esta REVISTA publicó el Sr. D. Bruno Restrepo Hernández un ingenioso procedimiento para averiguar cuándo un número es divisible por 7.

La regla del Sr. Restrepo dice así:

“La condición necesaria y suficiente para que un número sea divisible por 7, es: que si multiplicada la cifra de sus unidades por 2 ó por 9 y deducido este producto de las decenas, centenas, etc., el resultado sea 0, 7 ó un múltiplo de 7; ó que multiplicada la cifra de sus unidades por 5 y sumado este producto con las decenas, centenas, etc., el resultado sea 7 ó un múltiplo de 7.”

1º Para demostrar este principio empecemos por el factor 2, y observemos que:

El número resultante de colocar un dígito á la derecha de su duplo, es un múltiplo de 7. En efecto:

De 1 resulta 21.

De 2 resulta 42.

De 3 resulta 63.

De 4 resulta 84.

De 5 resulta 105.

De 6 resulta 126.

De 7 resulta 147.

De 8 resulta 168.

De 9 resulta 189.

Y si de un número cualquiera se quita un múltiplo de otro, el exceso será múltiplo de este otro, si el primer número era divisible por el segundo.

O dejará el mismo residuo que el primitivo, si no era divisible.

Ahora, como el resultado de quitar el primer múltiplo de 7—formado como se indicó—termina en un dígito (despreciando el cero de las unidades), á él es aplicable el razonamiento anterior, y así sucesivamente.

Nota—Cuando el número propuesto no es múltiplo de 7, el último sobrante no da inmediatamente el residuo del dividendo al dividirlo por 7; para obtenerlo es necesario agregar al sobrante los ceros que se despreciaron en las diferentes operaciones.

2.º El empleo del factor 9 tiene el mismo fundamento que el anterior, y se explica por ser $9=7+2$.

En efecto, multiplicar un número por 9, equivale á multiplicarlo por $(7+2)$; y como el producto por 7 es múltiplo de 7, subsiste lo dicho arriba para el factor 2.

3.º El empleo del factor 5 se explica porque :

Si al producto de un dígito por 5 se agrega un cero, resulta un número que disminuído del respectivo dígito, da un múltiplo de 7.

Así :

$1 \times 5 = 5$, y 5 seguido de un cero da 50, menos $1 = 49$, múltiplo de 7.

$2 \times 5 = 10$, y 10 seguido de un cero da 100, menos $2 = 98$, múltiplo de 7.

$3 \times 5 = 15$, y 15 seguido de un cero da 150, menos $3 = 147$, múltiplo de 7.

$4 \times 5 = 20$, y 20 seguido de un cero da 200, menos $4 = 196$, múltiplo de 7.

$5 \times 5 = 25$, y 25 seguido de un cero da 250, menos $5 = 245$, múltiplo de 7.

$6 \times 5 = 30$, y 30 seguido de un cero da 300, menos $6 = 294$, múltiplo de 7.

$7 \times 5 = 35$, y 35 seguido de un cero da 350, menos $7 = 343$, múltiplo de 7.

$8 \times 5 = 40$, y 40 seguido de un cero da 400, menos $8 = 392$, múltiplo de 7.

$9 \times 5 = 45$, y 45 seguido de un cero da 450, menos $9 = 441$, múltiplo de 7.

Aplicando, pues, la regla, se añade siempre un múltiplo de 7, lo cual en nada altera la divisibilidad del número primitivo por 7.

RAMÓN J. CARDONA

MONUMENTO DE FRAY CRISTOBAL DE TORRES

[Este artículo está tomado de *Lecturas Selectas*, Revista ilustrada de Barcelona (número 87—Marzo de 1909). Acompañanlo varios fotograbados: el retrato del escultor Renart, la vista del claustro viejo del Colegio, donde el monumento va á erigirse; la estatua sobre su pedestal; los escudos en bronce que adornarán el basamento].

El joven y distinguido escultor catalán Dionisio Renart, siguiendo loables iniciativas, ha logrado animar el bronce, dando humana forma á la figura del sabio español Fray Cristóbal de Torres, Arzobispo de Santafé de Bogotá, en las tierras de Nueva Granada, que hoy se denominan República de Colombia.

Las virtudes y talento del propagador de la fe cristiana en los lejanos territorios sudamericanos que fueron florón de la Corona de España, reciben ferviente culto de tántos hombres ilustres como han producido aquellas dilatadas regiones, porque, en su mayor parte, se educaron en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, fundado por Fray Cristóbal de Torres; pero si mantenían claro su recuerdo, por todos venerado, la figura del sabio y virtuoso Prelado quedaba esfumada en el nimbo de sus intelectuales resplandores.